

Via

CAMINO DE VIDA

Vitae

Oblatos Benedictinos
de la Comunidad Mundial
para la Meditación Cristiana

La meditación es una forma de esta estabilidad, la estabilidad que es la realidad de nuestro propio ser. Decir el mantra es como echar el ancla, anclándose en las profundidades de tu propio ser. La verdadera estabilidad para cada uno de nosotros solo puede venir cuando estamos firmemente anclados en Dios. El descubrimiento extraordinario que podemos hacer es que una vez que nos hayamos anclado en nuestro propio ser, estamos anclados en Dios.

John Main
Anhelo de
profundidad y
sentido

Comunidad
Mundial para
la Meditación
Cristiana



BOLETÍN DEL OBLATADO BENEDICTINO

Nº 26, Julio 2020



De Laurence Freeman en la página inicial del nuevo sitio web "A Contemplative Path through the Crisis" ("Un camino contemplativo a través de la crisis")

La meditación no resolverá instantáneamente todos los problemas. Pero cambia cómo vemos y tratamos los desafíos que afrontamos. Nos ayuda a "calmar nuestras mentes preocupadas" y a encontrar la paz interior auténtica que nos estabiliza cuando estamos confundidos. Para muchos que tienen una práctica y un camino espiritual, esta crisis es un llamado a profundizarlo. La necesidad inmediata es reducir el miedo y la ansiedad y aún en un tiempo de aislamiento social, descubrir un sentido de conexión con otros (...) Cada uno de nosotros puede construir una respuesta contemplativa inclusiva que haga una diferencia a cada cual alrededor nuestro, aún cuando estemos físicamente separados. El distanciamiento social puede acercarnos espiritualmente. Pero necesitamos ir más a lo profundo. Para ir más profundo necesitamos aquietarnos. La meditación hace ambas cosas.



Seguir tal camino también significa llegar a ser más centrados en los otros, volcados en forma práctica a aliviar el sufrimiento de otros. Esto es ser, de un modo cristiano, lo que cada camino contemplativo apunta a ser: "medicina, personal médico y de enfermería para quienes lo necesiten".

Necesitamos atravesar la crisis pero también ver las oportunidades que ofrece. Con un camino, podemos ver mejor cómo estar preparados para desempeñar nuestra parte después de la crisis.

Un camino contemplativo nos compromete no solo a sobrevivir, sino a un mejor florecimiento humano.

Bienvenidos a Un Camino Contemplativo

Laurence

OBEDIENCIA

Notas de la charla del P. Laurence
'Meditación en medio de la Pandemia'
Lunes 18 de Mayo 2020. Tomadas por Angela
Greenwood, Oblata de Inglaterra

Como oblatos, la obediencia es uno de nuestros preceptos o votos junto con la estabilidad y la conversión. Es muy importante en tiempos de crisis que la obediencia se aplique suave o fuertemente y, en la vida diaria, en todo tipo de sociedad, es necesario que la ejecución o el castigo estén de acuerdo con el grado del delito. Todas las sociedades civilizadas reconocen que las personas son pecaminosas a veces y esto tiene que ser tratado. San Benito reconoció la obediencia a este nivel práctico. Él dice que donde no se ha demostrado obediencia, el Abad debe reunir a la comunidad, escuchar y luego equilibrar todos los puntos de vista sobre el asunto. Este es el nivel vertical. El abad debe reconocer esta responsabilidad ante los demás, todos debemos respetar las reglas del juego. Luego, en el Capítulo 71 de la Regla, Benito llega al nivel espiritual, el nivel horizontal. Al final de su vida, Benito destila su experiencia en la hermosa enseñanza final: al obedecerse unos a otros, los monjes irán a Dios. Él está diciendo que este es un camino espiritual y conduce al final al nivel místico. Jesús fue obediente hasta la muerte. No solo dirigía una organización. Los miembros más jóvenes de la comunidad deben respetar a sus mayores por amor y no por miedo. Los miembros más jóvenes de la comunidad deben respetar a sus mayores por amor y no por miedo.



CONTENIDO

Mensaje del P. Laurence
Carta de Eileen Dutt
Editorial – por Stefan Reynolds
Cronología del P. Laurence
Viaje monástico y sacerdotal
Artículos y Reflexiones
Noticias / Eventos
Obituarios
Poemas
Coordinadores Nacionales del Oblatado

La obediencia surge del amor. Si alguien en la comunidad es pendenciero, debe ser corregido. En el Capítulo 71, Benedicto está muy preocupado por la reconciliación: necesitamos reequilibrar constantemente. Vivir con los demás nos da autoconocimiento. Incluso si estamos solos, necesitamos un sentido de comunidad para pasar de la soledad a la soledad. Cuando se interrumpe la atmósfera en la comunidad, la reconciliación debe ser logrado. Los involucrados deben tratar de reconciliarse inmediatamente en los niveles prácticos y espirituales. Si alguien no puede ser obediente a los demás en la comunidad, debe irse. Este fue un acontecimiento raro y doloroso para Benedict, como lo es para nosotros, y es el último recurso. Benedicto dice que los monjes deberían competir entre sí para ser más amable y más paciente el uno con el otro. La paciencia está relacionada con el sufrimiento. Tenemos que pasar por la ira y el resentimiento, poner a la otra persona primero, no preferir nada a Cristo, a una experiencia de Cristo trabajando en nosotros y acercándonos a Dios. Este es el tercer nivel, el nivel místico. Simone Weil entendió esto profundamente. Era una gran mente, una filósofa y una gran mística.

La atención es obediencia a lo que es. Todos estamos tentados por la fantasía, lo irreal, los miedos, el reino ilusorio. Lo único que es real es ahora, obediencia a lo que es. Es una necesidad. Este virus tiene que ser aceptado. Renunciamos al "yo", el ego, y vamos al otro lado. Al prestar atención, practicamos la obediencia, y el fruto es que nos volvemos más receptivos a la realidad, más conectados. Ser desobediente es distraerse. En la meditación se abre la conexión entre la comunidad y la sociedad. El mundo, más que nunca, necesita contemplativos para despertarse, para abrirse a través de una transformación de base: la sabiduría viene a través del Espíritu Santo que se eleva a través de todos nosotros.

CARTA DE EILEEN DUTT Coordinadora Internacional del Oblatado

Nº 26, julio 2020



"Estos extraños días de aislamiento permiten mucho tiempo para oler las rosas; pero, por desgracia, pobres rosas, no les gusta este viento y la lluvia

y mantienen su dulce amor por sí mismas. Las personas que meditan a menudo hacen lo mismo, se lo guardan para sí mismas, pero ese no es mi camino. Siempre es el momento adecuado para intentar la meditación, incluso por primera vez. Todos tenemos que comenzar en algún lugar y las 14:00 cada viernes es una oportunidad, si hoy es el día" Pam Austin: postulante del Reino Unido.

Durante algún tiempo, Pam ha estado pensando en liderar un grupo en línea; Lo sé porque soy su mentor. Pam es una hiladora talentosa y dirige su propia escuela de hilatura, que incluye talleres organizados los fines de semana en Launde Abbey, Christian Retreat House y Conference Center bajo la dirección de la Iglesia de Inglaterra. Desde que comenzó su viaje oblato propiamente dicho, digo "correcto" porque su querido esposo era un oblato benedictino.

Aunque Pam a menudo lo acompañaba cuando visitaba su comunidad monástica, ella nunca sintió que su llamada fuera a la misma comunidad, así que esperó sabiendo que cuando llegara su llamada lo reconocería. Llegó en 2017 cuando se unió a oblatos en el Monasterio de Cristo nuestro Salvador, Turvey. Durante el transcurso de ese día, Pam supo que encontró lo que siempre había estado buscando; ¡una comunidad donde realmente se sintió como en casa! Que todos los buscadores estén igualmente abiertos a escuchar la voz que habla más allá de las palabras.

Pam siempre ha querido promover un grupo de meditación, así que no me sorprendió cuando se adelantó poco después. Ella había comenzado a ofrecer grupos para sus hilanderos, para mantenerse en contacto con ellos y ofrecerles apoyo, pero su llamado más profundo era compartir con ellos y con otros, el don de la meditación. Guiada por Julia Williamson, oblata y miembro del Consejo de oblatos del Reino Unido, también coordinadora en línea, y utilizando "Tu práctica diaria" para sus charlas, Pam ahora lidera un grupo semanal y para su alegría algunos de sus "hilanderos" asisten fielmente cada semana.

Ofrezco la historia de Pam como un ejemplo de la forma en que los Oblatos se han involucrado más profundamente en apoyar el trabajo de la Comunidad Mundial para la Meditación Cristiana durante este momento difícil. La meditación semanal a través de tiempos de oración y meditación pandémicos, incluyendo una charla del P. Laurence, o de una maestra de la Escuela de Meditación: la charla de Kim fue muy especial, como era de esperar cuando lo es, y cito al p. Laurence, "una de nuestras maestras más profundas y accesibles en la comunidad". Otras iniciativas incluyen retiros nacionales de oblatos "en casa"; cursos de líderes en línea; facilitando sesiones adicionales en línea y participando en eventos en el sitio web. Un camino contemplativo a través de la crisis: muchos oblatos también se unen a la comunidad residente en Bonnevaux cada domingo para las misas contemplativas celebradas por el P. Laurence ¡Muy especial!

Durante el aislamiento, mis propias reuniones han aumentado exponencialmente tanto que, de hecho, Alan, mi esposo, me preguntó: "¿Y a qué continente te estás acercando hoy?" Sí, ha sido un tiempo ocupado, pero también ha sido un tiempo espiritualmente enriquecedor. También sé que a través de mis conversaciones adicionales con NOC (Comunidades Nacionales Oblatas) saldré de la pandemia más informada sobre las necesidades y las expectativas de las NOC y, ciertamente, más apreciativa de la diversidad de nuestra comunidad global y la profunda Generosidad de espíritu de los Oblatos. Me doy cuenta de que solo he dado aquí una pequeña vista instantánea de las formas en que los Oblatos han respondido a los desafíos inesperados y las incertidumbres de la pandemia, que ha habido otros y estamos profundamente agradecidos con todos ustedes. Juntos, hemos, y cito a John Main: 'estado compartiendo la visión del gran espíritu de San Benito que señala más allá de sí mismo a Dios. Su mensaje para nosotros es apoyarnos unos a otros, alentarnos unos a otros y en esta fraternidad de aliento y apoyo encontrar a Cristo en los demás. Y habiéndolo encontrado, proclamarlo a todo el mundo". (*Comunidad de Amor*)



EDITORIAL
por Stefan Reynolds

Muchas gracias a todos los que han contribuido a este boletín. Los últimos meses han sido para muchos un momento difícil de incertidumbre, sin embargo, sé que muchos, si no todos, hemos apreciado nuestra práctica de meditación y el apoyo de la comunidad de te en línea más que nunca.



Ha sido un momento de creciente conexión en nuestra Comunidad Oblata, ya que se extiende por todo el mundo. La situación nos ha hecho darnos cuenta de que estamos realmente unidos globalmente: contemplativos en la comunidad en medio del mundo. Nos hemos estado sosteniendo en nuestros corazones el uno al otro y a todos los que sufren en este momento mientras meditamos. Me viene a la mente un miembro específico de la comunidad: Giovanni Foffano, NOC de los oblatos italianos, sufrió un ataque cardíaco, pero ahora está felizmente recuperado. Albert y Maria Zakharova, con COVID, pero afortunadamente están bien. Su ayuda como diseñadores gráficos para este boletín es muy apreciada. Margaret Comerford, una oblata del Reino Unido estuvo en el hospital durante una semana con oxígeno, pero ahora está bien. Estoy seguro de que hay muchos otros que han sido afectados y por los que se está orando localmente. Países enteros también han sido sometidos a situaciones financieras muy difíciles. Escuchamos algo sobre esto en el artículo de Argel Tuason en este boletín. Recordamos a todos aquellos que viven ahora con un ingreso muy reducido y a los países que todavía se encuentran en situaciones de alto riesgo para la salud, EE. UU. y ahora Brasil e India vienen especialmente a la mente. WCCM tiene oblatos en todos los países, por lo que todos estamos conectados. Espero que este boletín muestre esa preocupación mutua.

También han sucedido muchas cosas buenas en la comunidad. Eileen ha hablado de la meditación on line en tiempos de pandemia. Ha habido también encuentros nacionales de Oblatos online, algunos como los de la Comunidad filipina estuvieron

abiertos a todos. Hay una expansión de nuevos oblatos en Nueva Zelanda, podrás leer sobre esto más abajo en Noticias. Hay un recurso en línea: acontemplativepath-wccm.org

Recientemente hemos celebrado el cuadragésimo aniversario de la ordenación del Padre Laurence. El se ordenó como sacerdote por el obispo Crowley en la capilla de la Casa Madre de la Congregación de Notre Dame en Montreal el 8 de junio de 1980. Su camino puede ser trazado en "Monasterio sin Paredes", en donde John Main habla del apoyo que le dio el Padre Laurence a él personalmente, y al desarrollo de toda la comunidad y al trabajo de la Meditación Cristiana.



Línea de tiempo del camino monástico y sacerdotal del padre Laurence OSB

(En las palabras de John Main. Fuente: "Monastery without Walls – Monasterio sin Paredes")



LA LLAMADA A SEGUIR ADELANTE (pág 11)

Corría la voz acerca del centro de meditación en Ealing, a través de contactos personales y nuestras primeras publicaciones. Por una serie peculiar de conexiones llegó a Montreal, lo cual llevó a una invitación del arzobispo de hacer una fundación monástica allí (...) A inicios de 1977, la comunidad valientemente aceptó la propuesta del arzobispo de un periodo de prueba de dos años (...) El hermano Laurence Freeman, quien se había incorporado al monasterio después de seis meses en la comunidad laica y estaba en los votos simples comenzando sus estudios teológicos, se ofreció como voluntario.

ÓRDENES MENORES (pág 99)

Al final de agosto de 1978 Laurence Freeman estaba a punto de hacer su solemne profesión monástica en la abadía de Mount Saviour de Nueva York. Fue ordenado a órdenes menores, el primer paso hacia la ordenación sacerdotal, a principios de setiembre.

El obispo Crowley había venido a Vendome para las Completas y la meditación y confirió la ordenación en una ceremonia en la cual varios amigos nuestros participaron. Le tocó al hermano Laurence saludar a nuestro abad anterior, Francis Rossiter, de Ealing, quien vino desde Inglaterra para asistir a la ordenación y a conocer nuestros nuevos hermanos en Mount Saviour. El obispo Crowley también participó en la ceremonia y guió a un grupo de nuestros amigos desde Montreal a Elmira, Nueva York.

SOLEMNE PROFESIÓN MONÁSTICA (pág 100)

El monje (Dom) Laurence hizo su solemne profesión en el monasterio de Mount Saviour en el estado de Nueva York el 18 de octubre de 1979. El Prior Martin Boler recibió sus votos y presidió la misa de su profesión. El obispo Crowley de Montreal concelebró la Misa en conjunto con nuestro abad anterior, Dom Francis Rossiter quien había venido desde Ealing para estar presente en esta la primera profesión solemne de nuestra comunidad. Varios miembros de la comunidad y amigos de Montreal también viajaron a Mount Saviour para compartir en esta ocasión.



ORDENACIÓN AL DIACONADO (pág 106/107)

En diciembre 1979, Laurence Freeman fue ordenado diácono por el Obispo Crowley, cuando se reunieron alrededor de 200 amigos de la comunidad, haciendo que fuera un momento simbólico de oración en la historia de nuestra comunidad.

ORDENACIÓN AL SACERDOCIO (pág 130)

Hay días en nuestras vidas, días de epifanía, cuando la revelación toma una forma encarnada y el plan del misterio se hace visible. En estos días lo que parecía el arduo trabajo del peregrinaje se convierte en gracia "encarnada". El centro del diseño se dilata y nos toca con una seguridad más allá de cualquier poder que pudiera contener otro diseño de palabras o de experiencia. Así fue el día 8 de junio de 1980

para nuestra comunidad - la fiesta de Corpus Christi, el Cuerpo de Cristo, el día en que se ordenó Laurence Freeman al sacerdocio sagrado.

Sé que todos nos hemos beneficiado tanto del ministerio del Padre Laurence y como Oblatos le enviamos nuestra gratitud y le aseguramos que es muy querido.

Espero que disfruten de este boletín y que lo compartan con cualquiera que pudiera interesarse en la vida del oblatado benedictino. Que estén bien, a salvo, en el camino, y sigan haciendo de la manera que vienen haciendo, compartiendo la perla de gran valor que nos ha sido dada - nuestra forma de oración y fe que nos ayuda crecer en amor para todos.

Que Dios les bendiga, de parte de Stefan.



¿Escuela de obediencia?



Hummm... ¡No!

ARTÍCULOS

Compartir el regalo de la meditación con personas marginadas

Por Terry Doyle, Oblato del Reino Unido

Dado que algunos del grupo estaban luchando para sentirse lo suficiente relajados para iniciar el trabajo interior, incluso algunos, al presentarse, habían preguntado si podrían dejar los ojos abiertos durante la meditación, iniciamos los procedimientos con un almuerzo abundante y un tour breve por la abadía y el centro de visitas para que nos ayuden a ubicarnos. Además, sabemos que es difícil enfocarnos en el Espíritu con la panza vacía teniendo en cuenta que la mayoría del grupo no habrían desayunado casi nada en sus hogares. Hace apenas 3 meses, a fines de febrero, aunque ahora pareciera como un mundo lejano (!), pude facilitar un retiro de bienestar para 25 personas que buscaban asilo, quienes usan el MAP (proyecto metodista de asilo) en Middlesbrough y Redcar, liderado por Ailsa Adamson, una meditadora comprometida dentro de nuestra tradición. El retiro se llevó a cabo en el hermoso Monasterio Benedictino en Ampleforth en Yorkshire al norte en Inglaterra.



Los dos días fueron de mucha sanación y beneficio para todos los involucrados y una lección de humildad para mí poder introducir el regalo de la práctica de la meditación a estas personas tan bellas, pero profundamente heridas. De hecho, una de las vacilaciones de muchos en el grupo era cómo tratar con las memorias traumáticas que podrían estar acechando en los recovecos de sus mentes, las que normalmente se evitan a toda costa en las llamadas terapias de distracción.

Otra complicación leve era la mezcla de cristianos y musulmanes en el grupo, haciendo

que nuestro mantra Maranatha no fuese la elección para los musulmanes entre nosotros.

Como siempre en estas situaciones en donde siento que no estoy en control, me entrego a ser utilizada como canal para que el Espíritu Santo obre a través mío, que guie mis palabras y mis acciones, para que pudiera ser un bálsamo sanador frente a cualquier situación que pudiera surgir. Como algunos del grupo estaban luchando para sentirse lo suficiente relajados para iniciar el trabajo interior, algunos, al presentarse, habían preguntado si podrían dejar los ojos abiertos durante la meditación, iniciamos los procedimientos con un almuerzo abundante y un tour breve por la abadía y el centro de visitas para que nos ayuden a ubicarnos. Además, sabemos que es difícil enfocarnos en el Espíritu con la panza vacía teniendo en cuenta que la mayoría del grupo no habrían desayunado casi nada en sus hogares. Después del almuerzo nos divertimos jugando tenis de mesa y pool antes de hacer un poco de tai chi para ayudar a relajarnos y ablandar el cuerpo, contraído por tensión de años de lucha, privaciones y experiencias que la mayoría de nosotros ni siquiera podemos imaginar.

El compartir más en grupos, en círculos, nos ayudó a unirnos como grupo y la sesión de “psicología energética” por medio de la técnica de liberación emocional, sirvió para construir la confianza necesaria para iniciar el proceso de estar suficientemente dispuestos como para bajar nuestras defensas un poco más para que pudiéramos entrar tentativamente a las aguas sanadoras que se encuentran en el silencio y quietud de la meditación.



Algunos usaron Maranatha para enfocar su mente, a otros les gustó la frase “Estoy a salvo. Relajado. Todo está bien”.

Lo que ocurrió en la primera sesión de meditación fue tan profundamente hermoso que me saltaron las lágrimas.

Evidentemente el Espíritu Santo estaba con nosotros, gentilmente reasegurándonos y guiándonos a casa, a nosotros mismos y a lo que solo podemos describir como un encuentro santo. Uno de los jóvenes de Irán había estado particularmente ansioso antes del viaje. De hecho, tenía pendiente una reunión importante con un oficial del gobierno al volver a Middlesbrough y esto le tenía muy angustiado.

Temía tanto que todo su cuerpo temblaba, pero escuchó mis palabras y se comprometió con el proceso hasta que sintió que podía entregarse y comenzar a relajarse por primera vez en años. Aisla documentó sus palabras así: “no puedo creer la sesión de meditación, no tienes idea cómo es dentro de mi mente. No logro quietud, nunca, y nunca para. Mi mente está tan mal, estoy muriendo allí dentro. Luego meditamos y fue, ohhh, puedo sentir la paz entrar a mi cuerpo. No tenía idea que esto podría pasar para mí”. En el plenario dijo “yo tuve tantos problemas porque no sé relajarme. En la sesión de meditación, podía sentir la energía alrededor mío. De repente, mi mano saltó como con un choque, y mi cuerpo pasó de estar contraído, contraído, contraído a estar relajado”.

Ahora saben por qué estaba llorosa, el ambiente en la habitación era calmo y “santo”, un espacio sagrado en donde el Espíritu podía iniciar el proceso de sanación y armonía tan necesario en los corazones y mentes del grupo.

Siguieron más comida, juegos, música y risa entre las demás sesiones de sanación y en una sesión excelente sobre los 12 pasos de humildad dado por el Padre Christopher (quien nunca había experimentado preguntas tan honestas y directas). Luego el bus llegó para llevarnos a casa, a una realidad más cruda, pero ahora empoderados por habernos iniciado en el gentil

arte de sanación de nuestras comunidades de meditación y (convencidos) del alimento que sin duda logran las personas que abrazan esta disciplina como práctica regular.



Y de hecho el proceso ahora puede continuar mediante la ayuda del fondo Eileen Cox Legacy y el apoyo pleno del fideicomiso WCCM del Reino Unido y la guía de Meditatio. Pude comenzar dos sesiones semanales en la capilla tranquila en el centro MAP en Middlesbrough, una semana después de volver, un poco antes de que se impuso la cuarentena. En este momento recibimos fondos para desarrollar una asociación entre Meditatio y MAP la cual confío que dará frutos a medida que progreseemos.

En este momento estamos desarrollando el trabajo vital en línea para no perder el impulso y podremos retomar el trabajo sanador presencial en cuanto podamos. Parte de la financiación de WCCM incluirá más retiros para este grupo como para personas que están haciendo su mejor esfuerzo para sobrellevar sus adicciones y problemas de indigencia - problemas tristemente agravados por la pandemia actual.

Como oblato es mi privilegio servir a mi comunidad y estoy muy agradecido que el padre Laurence, Meditatio y el fideicomiso WCCM del Reino Unido están respaldando esta obra sagrada de llevar la meditación donde más se necesita, a las personas que están viviendo en los márgenes de la sociedad. También agradezco la ayuda organizacional de Ailsa Adamson de MAP y por el maravilloso apoyo y calidez de bienvenida que recibimos del P. Christopher, el P. Richard y todos los de la Comunidad Ampleforth así como mi buena amiga y compañera meditadora Mary Sturges que vive en Ampleforth Village y se ofreció

voluntariamente para compartir su corazón amoroso con nuestro grupo de almas asediadas de todo el mundo, todos los cuales ahora están dispersos y encerrados en algunos de los más intensos polígonos industriales de Teesside.

“Se hizo en el cielo un silencio como de media hora” (Apocalipsis 8,1): Lectio Divina en el libro del Apocalipsis.

Por Stefan Reynolds, Coordinador del Oblatado de Irlanda.

El último Libro de la Biblia es una extraordinaria elección para una lectura contemplativa. Sin embargo, ha sido el tiempo litúrgico de Cuaresma en el que nos encontramos el que ha inspirado mi elección.

¡Podemos decir cualquier cosa sobre el Libro del Apocalipsis menos que es aburrido! Probablemente éste fuera uno de los libros de la Biblia a los que San Benito se refiere en su Regla aconsejando a sus monjes que no los leyeran al caer la tarde ya que su lectura podría alterar su imaginación y provocar terrores nocturnos. Sin embargo, dice Benito, “tales libros deberían leerse en otras horas” (Regla 42, 3-4).



A pesar de todo, abordé la lectura de este libro con una guía de estudio porque, especialmente con un libro como éste con un caleidoscopio de imágenes, es fácil perderse en la lectura y esperar el cumplimiento de las profecías que contiene cuando a duras penas sabemos a qué se refieren. De tal manera que antes de la *Lectio* tuve que hacer alguna lectura preparatoria. ¿Para qué momento histórico es relevante este libro?

El acuerdo de los exégetas bíblicos hoy en día muestra que hay tres hilos entrelazados en el

Libro del Apocalipsis: el pastoral, el litúrgico y el histórico-profético.

Estos temas o motivos atraviesan muchas veces el texto. El pastoral es el tema central de las “cartas a las iglesias” de los capítulos iniciales. El autor, Juan de Patmos, es un anciano de esas comunidades, pero él está en el exilio, prisionero en la isla de Patmos. No debe ser confundido con el discípulo Juan, autor del Evangelio. Sin embargo este anciano, como el evangelista, que es el Juan más famoso, es, además, un contemplativo y un místico.



El libro comienza con esta afirmación: “Caí en éxtasis el día del Señor” (1,10). Después, es arrebatado al cielo y cae otra vez “en éxtasis” (4,2). Allí participa en una liturgia celestial. Éste es el segundo tema más importante del libro. Es el libro que más frases litúrgicas contiene de toda la Biblia. Ha sido visto como una ventana a la liturgia cristiana de los primeros tiempos. A través del Libro del Apocalipsis, adoración y contemplación se entrelazan en el drama histórico-profético. Éste es el tercer tema más importante. El escenario histórico del libro es la persecución de los cristianos por parte del emperador romano Domiciano a mitad del año 90 del primer siglo. Fue entonces cuando se escribió el libro. El principal objetivo del libro es fortalecer la fe de aquellos que estaban siendo perseguidos o atravesando momentos duros. En este sentido, el mensaje que transmite es que no hay que perder la fe ni el corazón cuando las cosas parecen ir mal.

La palabra griega “apokalupsis” significa revelación y el autor parece sentir que lo que él

ve es importante para todos los tiempos. El libro también manifiesta lo que ha ocurrido recientemente y desvela el futuro. Hay alusiones a la gran persecución del tiempo de Nerón veinticinco años antes. El abominable número de la bestia es un código numérico judío referido al emperador Nerón. El libro, además, es como una predicción del futuro al presentar la historia de la destrucción del Imperio Romano. Babilonia es el código para Roma, el enemigo más antiguo de Israel. De modo que las profecías se vinculan a lo que había sucedido en el Antiguo Testamento.

Las siete cabezas del dragón y de la bestia hacen alusión a las siete colinas sobre las cuales fue construida Roma. Juan de Patmos enmascara la crítica al Imperio para así no agravar la persecución. De no haber camuflado esta crítica, las comunidades podrían haberse encontrado con un sufrimiento adicional.

Estos tres temas tienen que estar en algún lugar remoto de nuestra mente si usamos el libro completo para la Lectio. Si leemos el libro despacio y de una manera orante podemos ver - como yo mismo vi - que los frutos de la lectura también pueden venir de tres formas. En primer lugar, el libro presenta simultáneamente un desafío y una consolación. Éste es el aspecto pastoral. El reto es redirigir nuestra atención a Cristo como Señor de la Historia. Incluso en tiempos de crisis, cuando el futuro parece aterrador o confuso, lo que se desvela en la crisis es el cuidado de Dios en nuestro interior. Lo que se esconde detrás de los sucesos no son tanto teorías conspiratorias de algunos malintencionados sino el cuidado soberano de Dios. El reto es prestar más atención al bien que surge del mal y reconocer que la bondad es más grande que cualquier mal. A veces, cuando todo parece estar perdido, emerge la bondad interior de las personas. Lo que muestra el libro del Apocalipsis es esto: a pesar del sufrimiento y la apariencia de caos, la bondad es siempre más fuerte.

Mi Lectio me ilustró para meditar sobre el número siete en el libro. Los monstruos que tienen siete cabezas - como hemos visto antes, éste es el código que hace referencia a la persecución de los cristianos por parte del

Imperio -. Sin embargo, el siete es empleado más a menudo para expresar plenitud.

El seis es el símbolo de la marca de la bestia y de la mundanidad. Simbólicamente el mundo fue creado en siete días. Olvidar el sábado, el día de descanso significa permanecer dentro del tiempo secular, referirnos a las cosas solamente en términos de este mundo. El siete nos abre al tiempo sagrado. Los siete sellos, las siete trompetas y las siete copas representan los juicios de Dios recogidos en el Apocalipsis. Estos juicios simbolizan la destrucción de las cosas, la "ruina" de los siete días de la creación. Las luces del cielo se extinguen, los mares retroceden, los animales y los hombres son purificados. La destrucción descrita es terrorífica. Representa la creación a la inversa, el desmoronamiento del orden. Sin embargo el mensaje de consuelo es que esta destrucción prepara el camino para una mayor bondad. Esto me hace ver con esperanza lo que puede salir de la crisis.

El séptimo de cada uno de estos juicios representa la recapitulación donde, como en el Génesis, Dios detiene el espectáculo para mostrar que todo está bien. El Apocalipsis, a diferencia del Génesis, no muestra la creación sino la destrucción de las cosas que está sucediendo. Sin embargo, la destrucción forma parte de la acción creadora de Dios en la medida en que permite un nuevo nacimiento. "Mirad", concluye el Libro, "Yo hago nuevas todas las cosas!" (21,5). Particularmente atrae mi atención la ruptura del séptimo sello. Muestra que la respuesta final a toda crisis es el silencio. "Se hizo un silencio en el cielo como de media hora" (8,1). Esto me recordó nuestra práctica de meditación y algo que John Main escribió una vez:

"A medida que vamos dejando nuestro ego, Cristo se forma en nosotros. Cuando entramos en el silencio interior estamos entrando en un vacío en el que nos disolvemos. No podemos quedarnos en la persona que fuimos o pensamos que éramos. De hecho no estamos siendo destruidos sino que estamos siendo despertados a la fuente eternamente fresca de nuestro ser. Llegamos a estar despiertos al hecho de que

estamos siendo creados. Salimos de la mano del Creador y volvemos a él en el amor”.

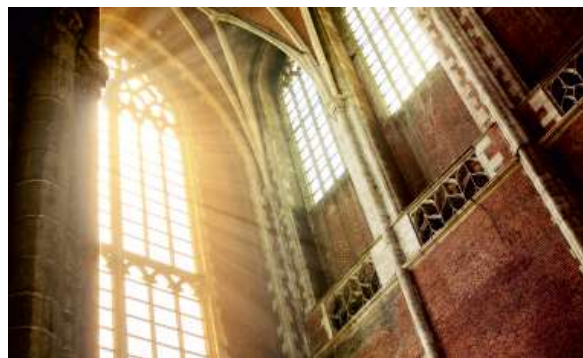
Es interesante detenernos específicamente en lo que se dice acerca del tiempo de silencio de la última revelación. Esto supone un irrumpir del tiempo sagrado, del kairós, dentro de la historia, la cual es medida cronológicamente. Este tiempo “de una media hora” viene como conclusión al relato de la liturgia celestial en el capítulo siete. Esto bien puede ser un reflejo de cómo las comunidades de los primeros cristianos tenían un periodo de silencio – “de una media hora” - al final de su liturgia, la cual, a diferencia de la liturgia celestial, se celebraba dentro de los confines del tiempo. Este periodo de silencio podría ser una muestra del descanso sabático de Dios y traía a casa a esos que participaban en la acción de Dios coronándola. En el Libro del Apocalipsis historia, liturgia y espiritualidad se entretajan juntas. Lo que sucede en el tiempo se corresponde con lo que sucede en la eternidad. El mensaje que me pareció recibir de la lectura pausada de este libro durante el tiempo de confinamiento fue “no tengas miedo”. Antes de la apertura del séptimo sello fue anunciado que en la tierra sucederá lo que sucede en el cielo:

“El cordero que está en medio del trono los apacentará y los conducirá a fuentes de aguas vivas, y Dios enjugará las lágrimas de sus ojos” (7,17).

El silencio “de una media hora” que viene después es una respuesta, la realización de que incluso aquí Dios tiene el control. Lo que aparece como destrucción es parte de la creación. Se nos mostrará “un nuevo cielo y una nueva tierra; porque el primer cielo y la primera tierra han pasado” (21,1). El deshacerse del viejo y desgastado orden mundial conduce a algo mejor: “No habrá ya muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor, porque todo lo viejo se ha desvanecido” (21,4).

Curiosamente, en este tiempo de pandemia me sentía tranquilo al meditar en el libro del Apocalipsis. Y es que, 1. - nada sucede sin la providencia de Dios; 2. - a pesar de las apariencias, el poder del demonio en el mundo

no está por encima del de Dios; 3. - lo que parece destrucción es en realidad una ruptura que permite que algo nuevo pueda nacer; 4. - los sucesos rotos del tiempo son rasgaduras en el velo que envuelve el misterio del plan de Dios. Lo que se revela, a primera vista, es amor. El árbol de la vida y la ciudad santa son vistas por Juan de Patmos “bajando del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia que se adorna para su esposo” (21,2). Este tiempo de pandemia es el tiempo de curación en el amor que nosotros estamos esperando. El Apocalipsis termina con una invitación al “árbol de vida cuyas hojas sirven de medicina a las naciones” (22,2).



Nuestro silencio de media hora por la mañana y por la tarde nos ayuda a sumergirnos en la realización del plan de Dios. La liturgia - en la apertura del último sello - encuentra su cumplimiento en el silencio. Un sello no está roto como un fin en sí mismo; un sello se rompe para abrir un pergamino. La ruptura descrita en el Libro del Apocalipsis anuncia una historia de nueva vida. Juan de Patmos comienza su Apocalipsis estando “en éxtasis”. Eso es lo que hacemos en la meditación. Encontramos en nuestro propio espíritu, “una senda hacia el espíritu de Dios”, como dijo John Main.

El Espíritu da testimonio de nuestro espíritu, escribe San Pablo en Romanos 8,16. Juan de Patmos dice que la oración del Espíritu y la liturgia del cielo se concentran en una única palabra: “El espíritu y la novia digan, ven”. Cada palabra de oración pronunciada en la liturgia celestial resuena en cada oración pronunciada

aquí en la tierra para que lo que se da en el cielo se dé también aquí en la tierra.

"Que todos los que oyen digan, ven". El cordero que está en el trono celestial es aquí el pastor, un pastor que nos tranquiliza al final del libro diciendo: "Sí estoy a punto de llegar. Amén, Maranatha!" (22 20).

Coronavirus: un tiempo de crisis o un tiempo de discernimiento para todos por la comunidad oblata italiana

Como sugiere la etimología de la palabra "crisis" (Tanto el italiano como el inglés tomaron esta palabra del griego y el latín), este momento difícil de encierro ha sido una oportunidad para elegir, discernir, juzgar dentro de un complejo y problemático lapso de tiempo.

Como todos sabemos, en grandes partes del mundo nuestras vidas, nuestros hábitos han cambiado en pocos días, por algunos desafortunadamente para peor, para otros, sin embargo, ha surgido una oportunidad no solo para revisar las prioridades que le damos a nuestra existencia, sino también para aprender una lección y ejercitar nuestra creatividad, una habilidad difícil de usar en nuestras diarias rutinas. La meditación, según las enseñanzas de John Main, nos ayuda a aceptar la realidad por lo que es, a poner en la perspectiva correcta y, si es posible, hacer fructífera cualquier circunstancia de nuestras vidas.

Entonces, de la molestia de tener que cancelar la reunión anual de los oblatos italianos - prevista para finales de abril y ahora reprogramada para finales de junio (y como siempre abierta también a todos los miembros de la comunidad) – surgieron nuevas ideas y posibilidades.

La comunidad italiana, de hecho, comenzó una o meditación diaria a las 8.30 am, para ser de apoyo, a través de la meditación, a muchas personas que están solas, o quienes, privados de su grupo, podrían encontrarse desanimados para continuar la práctica de meditación. La asistencia y retroalimentación que hemos tenido ha sido

positiva, incluso la sensación de comunidad ha aumentado.

La comunidad italiana obviamente es muy consciente del hecho de que las reuniones en línea nunca pueden reemplazar el reunirse en una habitación y así percibir la presencia meditativa real y tangible de otras personas. Pero esta oportunidad adicional, para ser aceptada críticamente, también ha sentado las bases para una nueva iniciativa: una reunión mensual que a partir de mayo 2020 en adelante ve a los oblatos italianos reunirse por un par de horas para recitar el Oficio Divino, meditar juntos, leer la Regla de San Benito (o el Evangelio) y reflexionar sobre el papel, las dificultades y, por qué no, las alegrías de la oblación en nuestras vidas. Estamos seguros de que esta oportunidad adicional nos unirá y creará lazos profundos y ayudará a unos y otros, como esperaba Benito de Nursia.

Este tiempo de encierro, nunca antes experimentado por nuestras generaciones, al menos en estas latitudes, también condujo al comienzo del camino oblacional, por lo tanto, con el postulantado de un nuevo miembro: Enos Mantoani.



Enos describió por qué este fue el "buen momento" para emprender el viaje en la comunidad oblata:

"Durante mucho tiempo, me ha atraído el monasticismo y los días rítmicos de los monjes. especialmente desde el retiro de jóvenes adultos llevado a cabo en Bonnevaux en julio 2019 en donde se me confirmó aun más lo bueno que es dividir los días con un equilibrio de actividad física, trabajo, estudio y la dimensión contemplativa. Y luego, durante una charla con el Padre Laurence Freeman, una semilla se plantó cuando el Padre me preguntó: "¿Por qué no probar el camino de la oblación?" como respuesta a mi pregunta de cómo seguir en el camino de la meditación cristiana. Contactar con Giovanni Foffano - responsable por los oblatos Italianos - y con otros oblatos de la comunidad me ha permitido profundizar lo que podría significar caminar este camino. Y cuando inició la cuarentena, me dije a mí mismo que había llegado el momento y la oportunidad de dividir mis días para crear hábitos más sanos que podrían guiarme en los días más difíciles que nos esperaban, especialmente desde el punto de la presión psicológica. Por lo tanto, con la ayuda de Giovanni y don Alfredo Jacopozzi, quien será mi mentor durante el postulado, comencé el 21 de abril, el día elegido para ponerme bajo el tutelaje de Anselmo d'Aosta, también conocido como San Anselmo de Canterbury o Anselmo de Bec, monje Benedictino, abad, filósofo y teólogo. Iniciaba esta aventura con la esperanza de que tuviera muchos frutos en mi vida, la de los italianos y la comunidad internacional".



Sobre la transformación durante la cuarentena

Por Jo Koppert, buscadora/postulante

Al inicio del año sentí un empujón suave, que de experiencias previas reconocía que eran de Dios y empecé a explorar el camino del oblatado. Este empujoncito gentil vino después de una ruptura muy dolorosa y me encontraba en un territorio nuevo en el cual tendría que aprender a navegar.

Hice contacto con una célula local de oblatos y me invitaron a probar. Mientras reflexionaba sobre las razones de por qué este podría ser el camino al cual Dios me llevaba, pasó lo de la cuarentena. Pensé que se postergaría mi exploración. Sin embargo, por medio de llamadas regulares llegué a conocer a algunos de los oblatos y nos pudimos apoyar en los altibajos de esta nueva vida en la cual nos encontramos. Y ese fue un regalo sorprendente.

Hubo muchos dones y gracias que siguieron. El grupo zoom de meditación y el grupo del oblatado fueron otros. Un sentido de comunidad empezó a desplegarse y a fortalecer mi fe a medida que iniciaba mi semana con la oración por zoom del oblatado. El curso sobre la virtud cristiana de Sarah Bachelard ha sido el punto de inflexión en mi comprensión y el calmarse de mis pensamientos confusos en cuanto a cómo mi vida había tomado ese giro tan doloroso con la rotura de mi relación.

El retiro de oblatos que siguió solidificó aun más la importancia de escuchar profundamente, como manera de obedecer a Dios. Este es el camino de la transformación. El dolor es la puerta por la cual podemos pasar para que Dios nos sane. Para mí, parte de volver a sanarme era desarrollar una amistad conmigo misma en donde pudiera ofrecerme bondad amorosa y compasión, y también a los demás. Y esta es la esencia de la comunidad que he experimentado en la cuarentena. No estamos destinados a hacerlo solos y llegar a alguna perfección después de estar aislados. Estamos llamados a abrazar el ser quienes somos y ofrecer este regalo a otros y tal vez nuestra libertad les da permiso para que sean ellos quienes son.

Estoy aprendiendo que el ego está aquí para quedarse. Pero también estoy aprendiendo a amigarme con él y acogerlo con atención amorosa sin juzgar ni criticarme. Simplemente notando que está y atendiendo al trabajo del mantra. Como resultado, se desarrolla una amplitud interna que me permite ser menos reactiva.

He llegado a reconocer las tres etapas en el camino de vida: orientación, desorientación y reorientación. No controlamos nuestra transformación y sanación interna, pero estando presente a lo que es y atendiendo a lo que surge, podemos participar plenamente con Dios para que él nos transforme, un momento a la vez. De esta manera, respondiendo a los gentiles golpecitos de Dios dentro de una comunidad que apoya, nos reorientamos de nuevo en el camino.

Meditación en línea

Por Anita Finnigan, Oblata del Reino Unido.

Vivo en el hermoso condado de Dorset al sur de Inglaterra. He estado meditando por muchos años y lidero un grupo en Dorchester donde vivo. Desde que comenzó la cuarentena continuamos meditando juntos a la misma hora y día y cada semana. Les envío un correo electrónico con lecturas, y oraciones de apertura y cierre. Nos mantiene conectados y el grupo lo encuentra de mucha ayuda.

La cuarentena también me pareció una buena oportunidad de probar la meditación en línea. Y no nos defraudó. Es una buena disciplina meditar a la misma hora, cada mañana y cada tarde con las lecturas elegidas. El facilitador elige las lecturas para antes y después de la meditación y luego algunos se van y otros quedan para hablar de la lectura o de algún aspecto de su camino espiritual. Es una buena oportunidad para conectar con personas de igual pensar y aprender unos de otros. Uno recibe la grata sensación de amistad y compañerismo con estas personas, ahora realmente amigos de alrededor del mundo.

Cuando me preguntaron si estaría dispuesta a ser una facilitadora, mi primera reacción fue “¡Yo jamás podría hacer eso!” Pero ese mismo día me encontré con las palabras del Salmo 54 “Oh Señor, confiaré en ti”. Así que no me quedaba más que decir “sí”. Y debo admitir que unirme a un grupo de meditación en línea y ser la facilitadora ha hecho mi vida espiritual más rica. Me ha llevado a buscar entre tantos libros espirituales que tengo en mi biblioteca y esto ha sido muy bueno. Así que les diría a cualquiera que esté leyendo este artículo: pruébalo. No te defraudará.



Meditar en línea con amigos y un gato

Por Aileen B. Urquhart; Oblata del Reino Unido

El maranatha de la mañana me llama. Me aquieto en el silencio. No se escucha más que el gong del que guía, el zumbido del laptop, y desde lejos el rumor de un pájaro. Erguida, alerta y gentilmente en la habitación. Decimos la palabra en silencio. Rítmicamente, lentamente. El universo nos envuelve en su vientre. Y nosotros envolvemos a El que lo hizo así. Pero luego un salto ligero, un ronroneo suave, un gatito me acompaña en la silla. Mi brazo, de manera automática, acaricia su pelaje sedoso hasta que él se aquieta en la oración. Y todos respiramos, ronroneamos y oramos juntos. En ese momento eterno, ahora y siempre.

Un tiempo para entrar más profundo en el silencio

María Zakharova, Albert Zakharov, CON Ucrania



Estos son tiempos extraños y sorprendentes. La crisis de la pandemia tiene un carácter especial - trae el silencio a nuestras ciudades, nos guste o no. Acá en Ucrania entendemos que no estamos listos para encarar este desafío interna ni externamente. Como resultado, mucha gente ahora sufre los efectos de esta enfermedad, temor de enfermarse, pérdida y soledad por la cuarentena. Pero para nuestra comunidad de meditación local, este tiempo ha sido una oportunidad para ir más profundo al silencio. Ahora lo podemos hacer juntos en línea, olvidándonos de las distancias entre nuestros grupos locales, ubicados en tantas ciudades diferentes. Hemos lanzado 3 grupos semanales en línea, y continuamos traduciendo las reflexiones de cuaresma del Padre Laurence. Cada vez que nos encontramos por Zoom, recordamos que la meditación es parte de la red de silencio de nuestra comunidad. Solo queremos agradecer a cada meditador de la comunidad por nuestra presencia común. Esperemos que nuestra comunidad local sea beneficiada por este tiempo, utilizándolo como un espacio libre donde aprenderemos simplemente a ser. Después de la epidemia, esperamos vernos unos a otros, para poder ver en nuestra meditación y en el otro la Palabra que se ha hecho carne.

Dentro y fuera de la tumba: una reflexión de sábado santo.

Por Argel Tuason, Oblato de Filipinas

“Cada día entra, antes de salir al mundo” - Eileen O’Donnel

Dentro y fuera de la tumba: una reflexión de sábado santo. Juan 11:34-44: Preguntó: «¿Dónde lo habéis puesto?» Le responden: «Señor, ven y lo verás». Jesús se echó a llorar. Los judíos entonces decían: «Mirad cómo le quería» ...Entonces Jesús se conmovió de nuevo en su interior y fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía puesta encima una piedra. Dice Jesús: «Quitad la piedra.» ...Quitaron, pues, la piedra... Dicho esto, gritó con fuerte voz: «¡Lázaro, sal fuera!» Y salió el muerto, atado de pies y manos con vendas y envuelto el rostro en un sudario. Jesús les dice: «Desatadlo y dejadle andar».



Podemos mirar una experiencia de distintas maneras. Para algunos, una experiencia puede verse muy oscura, sin embargo, otros pueden ver la luz al final del túnel de la misma experiencia. Podemos mirar la metáfora de la tumba de muchas maneras. Quisiera compartir dos maneras como me gustaría mirarlo. Puedo mirarlo como una tumba, me llega sensación de temor, tristeza, resentimiento, sufrimiento, dolor, retirada, alienación, soledad, vacío, lamento, pérdida, estar perdido, atrapado, sin salida, oscuridad total y muerte. O, a la vez puedo ver la misma tumba como arquetipo de “la cueva” (acá me imagino nuestros antepasados quienes vivían en cuevas) un lugar de protección, refugio, estabilidad, amplitud, apertura, receptividad, fuego, calidez, unión, comodidad, consuelo, abrazo, profundidad, vientre, fecundidad, lugar de descanso, morada, un hogar. En este tiempo de una intensa (lo que acá en Filipinas llamamos) “cuarentena mejorada de la comunidad”, nuestras propias vidas ajetreadas y aisladas fueron interrumpidas de golpe y estamos forzados a quedarnos en casa con nuestras familias. Es interesante notar el uso de la palabra cuarentena con connotación religiosa.

De acuerdo con el diccionario inglés Oxford, la palabra originalmente vino de una palabra del francés medieval significando 40 días refiriéndose a los 40 días de ayuno en el desierto de Jesús. También significaba el tiempo de la exclusión temporal de la iglesia como penitencia pública. Era un tiempo en el cual los pecadores públicos con ofensas notorias y escandalosas necesitaban hacer penitencia, ayunar, vestir arpillera, abstenerse de bañarse, de afeitarse, de llevar zapatos y de dormir en sus propias camas por 40 días. La dolorosa prueba pública del penitente terminaba el jueves santo durante una misa de remisión. Esta práctica se abandonó hace siglos, pero ha dejado su marca en nuestro lenguaje. ¿Cómo estamos, no solo como individuos sino como familia, en medio de la pandemia Covid 19 y con la cuarentena forzada en el hogar? ¿Cómo nos relacionamos y nos sentimos hacia los miembros de nuestras familias y de nuestros hogares? ¿Nos sentimos atrapados como en la tumba en casa? ¿O sentimos que nuestro hogar nos ofrece la calidez, el cuidado y protección de la cueva?

Déjame compartir un extracto de la reflexión de una amiga y monástica secular sobre “¿Cómo pueden las familias ser más fieles que temerosos durante este tiempo de Covid 19?” Su experiencia con su familia es muy reveladora. Un poco de información acerca de ella y su familia: Ella es una próspera profesional, madre de 5 hijos que trabaja. Viven siete personas en su casa: cuatro adultos mayores, incluyéndola a ella, una persona con discapacidad - su hijo menor autista, - y dos adultos solteros que trabajan desde casa. De acuerdo a su reflexión “es desafiante encontrarse encerrada todo el día con tantas personas... El mayor desafío que afrontamos es que nuestro espacio psicológico no es lo suficientemente grande para acomodar nuestros egos y para manejar las idiosincrasias de cada uno todo el día. Y así, no se pueden evitar trastornos emocionales, y algunos encononazos. Estamos entrando en la cuarta semana de la cuarentena impuesta y podía ver que algunos de nuestros mecanismos de sobrevivencia inconscientes no estaban funcionando para nosotros - maratones de Netflix y YouTube, acechar y chatear en línea, dormir demasiado o no lo suficiente, pereza para ejercitarse en casa. No todos ayudan regularmente

en el hogar, porque estamos acostumbrados a tener a alguien que lo haga... especialmente porque estamos ajustándonos a la “nueva norma” en donde las tareas mundanas del hogar toman prioridad sobre lo demás - las personas que nos ayudaban en el hogar no están para ayudarnos a cocinar y limpiar, ya que están con sus propias familias. Pensé que tendría mucho tiempo para mis proyectos del hogar, pero no...” y como respuesta a su pregunta “¿Cómo pueden ser más fieles que temerosos en este tiempo del Covid 19?” dijo que para enfrentarlo tenemos que “estar presentes al aquí y ahora”.

La práctica de la meditación cristiana nos entrena para esto - aprender la disciplina de prestar atención. Decir y dar nuestra sincera atención. Decir y dar nuestra atención sincera solo al mantra, dejando todo de lado. Al practicar esto aprendemos a prestar atención y estar realmente, plenamente presentes a lo divino dentro nuestro. Esta disciplina es lo que los budistas llaman atención plena y lo que personalmente me gusta llamar cómo estar “presentful” porque como dice el dicho filipino puedes estar físicamente presente pero mentalmente ausente. Si estamos realmente presentes a lo divino en nuestro interior, como resultado, también estaremos presentes a lo divino presente en todos los demás. Por eso estoy invitado a ser presentful con mi kapwa-tao, mi compañero elegido, quien para los filipinos no es simplemente otro ser humano, sino el reflejo de nuestra propia imagen, nuestro yo interior y nuestra humanidad. En otras palabras, estoy llamado a salir de mi tendencia de estar absorto y centrado en mí mismo. En las palabras de John Main, “La meditación comienza con un llamado que nos despierta del coma de la preocupación por uno mismo”.

En las últimas semanas, desde el inicio de la cuarentena, mi cabeza ha estado enterrada escribiendo mi tesis, guiando a distintos grupos en línea para sanar y proteger del Covid 19 y preparando esta charla.



Lamentablemente, no estuve completa y verdaderamente presente para y con mi familia. Estuve sepultado en mi propio y pequeño mundo “piadoso, espiritual e intelectual”. Mi familia disfrutó de maratones de películas, todos juntos en el living del hogar, mientras yo estaba solo en mi cuarto, ocupado escribiendo mi tesis. Mis hermanos me animaban para que me uniera a ellos en los ejercicios que hacían en el patio de casa. Yo me negué cada vez. Ellos se rindieron y me dejaron en paz porque siempre me veían con los auriculares puestos, ocupado “rezando” con mis grupos de oración. Sepultado. Mientras tanto, mi compañero se mantuvo ocupado, solitario, haciendo sincronizaciones de video y pequeños números de baile a través de la red social TikTok, y disfrutando de ver sus propias actuaciones en Facebook. Yo me mantuve ajeno, demasiado abstraído conmigo mismo preparándome para la charla de hoy, como para prestarle alguna atención. Sepultado. Habiendo recibido este tiempo oportuno para estar con nuestras familias durante este período de cuarentena, me pregunto si habré - si habremos - estado verdadera y completamente presentes con y para nuestros seres queridos. ¿O estaremos sólo “virtualmente” presentes? O sea, físicamente presentes pero mentalmente ausentes, con nuestros ojos y nuestras manos demasiado ocupadas con los dispositivos tecnológicos como para tan solo levantar la mirada y mirarnos los unos a los otros a los ojos.

En este último tiempo, mi padre - que es un ciudadano mayor jubilado, y que aún no recibió ningún tipo de asistencia económica por parte del Estado - me ha estado pidiendo que busque en internet cómo es el proceso para pedir un préstamo por calamidad al Sistema de Seguridad Social, y que persiga al gobierno de nuestra ciudad a través de la página de Facebook para averiguar cuándo vendrán a nuestra casa para dejarnos el formulario para solicitar la asistencia de dinero en efectivo a través del Programa de Mejora Social del Estado. Mi familia no ha recibido ningún tipo de ayuda todavía, a pesar de que estamos todos sin trabajo en este momento. El gobierno de nuestra ciudad ha estado en las periferias de nuestro barrio entregando artículos de primera necesidad, bolsas de arroz y ayuda monetaria a las poblaciones urbanas pobres,

pero hasta ahora no han pasado por nuestra casa. No hemos recibido ni siquiera una lata de sardinas. Mientras tanto, todavía no he buscado lo suficiente en internet para poder hacer los encargos que me hizo mi padre. He estado usando los datos de mi plan de telefonía celular para los grupos de oración virtuales y para las actividades del Triduo Pascual. Estoy sepultado. Sepultado también con mis propios asuntos de supervivencia, que incluyen racionar el dinero que me queda para la carga prepaga de los créditos telefónicos, ya que he estado sin trabajo desde que empezó el confinamiento.

En este tiempo de cuarentena en el hogar, ¿cuándo voy a prestar atención a la voz de Jesús a través de mi familia o de mis vecinos, que me llama con fuerza y me dice “Sal ahora” de la tumba de tu mundo egocéntrico y permanece verdaderamente presente para ellos? Yo, que estuve rezando por otros y por otras familias que se vieron afectadas por la pandemia. Como Lázaro, ¿cuándo podré desenrollar las vendas de mi cabeza y de mis pies para poder salir de mi tumba y ver con claridad qué es lo que está pasando justo en el patio de mi casa? ¿Cuándo seré capaz de responder a mis seres queridos y a sus necesidades adecuadamente y con toda mi atención?

Espero poder poner en práctica mi deseo de estar más presente para mi familia, y evitar la tentación de volver a quedar atrapado en una tumba llena de mí mismo y de mi ego. En su lugar, podría tener dentro de mí una cueva espaciosa, cálida y amorosa, completamente abierta y deseosa de ser una fuente de consuelo, nutrición y refugio para mi familia y mi kapwa en este tiempo de crisis. Como dice un proverbio Irlandés, “es en el refugio mutuo donde las personas viven”. Esto sólo será posible si cada día pongo en práctica el ir hacia adentro mío antes de salir al mundo. En palabras de John Main:

“El viaje hacia nuestro centro más profundo es un viaje hacia más allá de nuestras limitaciones. Si este viaje interior es una muerte al egoísmo, es en la misma medida un nacimiento a la vida” (Comunidad de amor).

“El viaje hacia nuestro propio corazón es un viaje hacia cada corazón” (Monasterio sin paredes).

Retiro Annual del Oblatado del Reino Unido, Abadía Turvey, Noviembre 2019

por Gilly Withers, Oblato del Reino Unido



La foto fue tomada en San Anselmo, donde el equipo de Oblatos se reunió del 6 al 12 de noviembre de 2019. En ese momento, el Congreso iba a tener lugar en noviembre de 2021, pero como se informó en la carta general del Abad, la fecha se pospuso para noviembre de 2022. Todos los que aparecen en la foto, menos las religiosas y los sacerdotes, son Oblatos que están relacionados con diferentes comunidades monásticas de todo el mundo.

Se reunieron para formar un Equipo Internacional de Planificación y organizar el próximo Congreso de Oblatos Benedictinos en Roma: Elba Rodríguez (la segunda desde la izquierda, en la segunda fila) ha reemplazado a Eileen Dutt como representante del equipo de la WCCM.

De izquierda a derecha y de abajo hacia arriba:

1ra fila: Abad Primado Gregory J. Polan OSB, Nancy Barwell (Francia), Judith Valente (USA), Theresia Kwon (Corea), Giorgio Marte (Italia), Francis In Keun Lee (Corea), Jean Ritzke Rutherford (Alemania).

2da fila: P. Benoit Alloggia (USA), Larina Reyes-Smith (Canadá/Filipinas), Shirley France (USA), Janis Dopp (USA), Stephanie Smith (USA), Benedetta Reese (USA), Elba Rodríguez (Colombia/Francia), Sophia Ange (Senegal), Elizabeth Roux (Francia).

3ra fila: Sven Cockx (Bélgica/Holanda), Martín Gröger (Alemania), P. Jeremy King (USA), Sylvain Vossoure (Bélgica), Helen Helcova (República Checa), Jordi Gubern (España/Cataluña), Michel Gammon (Canadá), Bertrand Godefroid (Bélgica), Melanie Godefroid (Bélgica), P. Samuel Helqvist (Reino Unido).

Cumpleaños del Abad Primado Notker Wolf Abad Primado Notker Wolf



Hola queridos amigos oblatos,

como ustedes recordarán, fue el Abad Primado Notker Wolf quien invitó a los Oblatos al primer Congreso Mundial de Oblatos Benedictinos en Roma, con el fin de empoderarlos como una parte fundamental de la Orden Benedictina.

Por si alguien quiere escribirle al Abad Notker Wolf para saludarlo por su cumpleaños número 80, su dirección de correo electrónico es: notke@ottilien.de

Con amor, paz y alegría de vivir

Martin Oblato OSB

Carta del Abad General, Gregory Polan, OSB a los Oblatos Benedictinos,
enviada cuando la pandemia estaba extendida en Italia



BADIA PRIMAZIALE SANT'ANSELMO
Abate Primate

Queridos Oblatos Benedictinos,

Saludos y la paz de la Pascua para ustedes desde San Anselmo, en Roma. Rezo para que esta carta los encuentre bien, a salvo, y en paz en medio de estos días desafiantes por la pandemia de coronavirus. Deseo que sepan que nosotros oramos cada día para que nuestros Oblatos que están alrededor del mundo puedan superar las dificultades y el desafío de este virus, que puede ser tan debilitante e incluso causar la muerte. Oremos los unos por los otros.

Debido a la pandemia, y a causa de los problemas para los vuelos internacionales que afrontaremos en los próximos meses, hemos decidido posponer el Congreso de Abades que estaba programado para Septiembre de este año. Después de consultar con el Padre Benoit y con el Equipo Organizador del próximo Congreso, consideramos prudente posponer este importante evento para noviembre de 2022.

Hay tantos aspectos inciertos en nuestras vidas en este momento debido al ataque del coronavirus, que resulta indispensable mirar hacia el futuro con esperanza y privilegiar la seguridad de todas las personas involucradas.

Para terminar, les envío mis mejores deseos de que Dios continúe bendiciendo sus esfuerzos, a ustedes y a sus seres queridos. Que la bendición de Dios descienda sobre todos nosotros, y nos mantenga al cobijo de nuestro amado Señor.

Sinceramente por Cristo resucitado,

+ *Gregory J. Polan, OSB*

Abad Primado Gregory Polan, O.S.B.



Gran expansión dentro de la Comunidad de Oblatos de Nueva Zelanda



Saludos desde Nueva Zelanda. Mi nombre es Jo Ward, soy la nueva coordinadora de la comunidad de Oblatos de este país. El traspaso oficial fue durante nuestro retiro bianual, llevado a cabo justo una semana antes de que Nueva Zelanda país entrara en una cuarentena de 4 semanas. Hugh McLaughlin fue quien guió lealmente al grupo durante 11 años. En el último año, me ha orientado con gentileza para prepararme para cumplir el rol que él ha desempeñado tan bien. Es reconfortante saber que tengo su apoyo constante. Y por eso el traspaso ha sido un proceso positivo. Algunas palabras sobre mí misma... Nunca he tenido un compañero ni hijos.

Hoy en día vivo en mi propia residencia, en una granja de Trabajadores Católicos. Dorothy Day fue la cofundadora del movimiento internacional de Trabajadores Católicos. Ella era una Oblata Benedictina que amaba cantar salmos. Por eso compartimos algunos de los valores benedictinos. La hospitalidad principalmente; son todos bienvenidos. Y la simplicidad, por eso intentamos

vivir con pocos aparatos. Cultivamos la mayor parte de nuestros alimentos. La justicia social se expresa habitualmente en protestas públicas. El pacifismo y seguir las enseñanzas de Jesús en contra de la violencia también son importantes en la vida en comunidad. Yo soy la contemplativa en medio de los activistas, pero es considerado un rol de importancia vital. Lidero un grupo semanal de meditación los domingos por la tarde. Estoy aquí desde 2012, antes pasé 17 años en Manila, Filipinas, en una misión cristiana.

Nuestra comunidad en Nueva Zelanda cuenta con 42 oblatos, diseminados por todo el país. Algunos están geográficamente aislados. Como todos los oblatos, somos un grupo de personas en busca de una espiritualidad más profunda y relevante. Aceptamos que cada uno de nuestros peregrinajes es único. Estamos aprendiendo a vivir según las enseñanzas benedictinas, y a convertirnos en una comunidad de amor.

Como nueva coordinadora de Nueva Zelanda mi deseo es continuar con el gran trabajo comenzado, y darle mi apoyo a todos los miembros del grupo de manera amorosa y dedicada. Hace poco mantuve contacto con la Coordinadora Internacional de Oblatos, Eileen Dutt, y fue una experiencia estimulante y alentadora. Ella me recordó que somos parte de una red más grande de oblatos que se apoya mutuamente, en la que cada miembro reza por todos los demás. Realmente, pertenecer a este monasterio sin paredes es una lección de humildad.

Reunión de Oblatos de Nueva Zelanda 2020

Por Nick y Linda Polaschek, Oblatos de NZ

Nuestra reunión bienal de los Oblatos Benedictinos de la Comunidad para la Meditación Cristiana de Nueva Zelanda tuvo lugar del 16 al 19 de marzo, en un retiro en la zona rural de Wairarapa, y fue liderado por la comunidad Magnificat. Volvimos a este lugar porque nuestra última reunión aquí fue muy buena. Aunque el clima estaba fresco y ventoso por momentos, el lugar resulta muy adecuado para el grupo, y hay hermosos caminos y paseos por las montañas que rodean el centro de retiros.



Pudieron asistir 22 de nuestra comunidad nacional de 44 oblatos. Entre los participantes había personas que habían hecho su oblación final que se remontaba a 2001 (en Australia) y varios que se habían hecho postulantes el año pasado. El encuentro fue dirigido por nuestra nueva coordinadora nacional Jo Ward, asistida por el coordinador desde hace mucho tiempo y ahora saliente, Hugh McLaughlin.

Cada día incluía cuatro Oficios con meditaciones y dos sesiones de foro sobre temas dirigidos por miembros de nuestra comunidad oblata. Guardamos silencio según la tradición monástica desde el último oficio de la noche hasta la primera sesión de foro de la mañana. Durante el resto del día pudimos hablar con otros miembros de nuestra comunidad oblata a los que raramente encontramos porque nuestros miembros están muy dispersos por todo el país. Muchos aprovecharon la oportunidad para reunirse cara a cara con Jo como coordinadora.

Cada día las dos sesiones del foro fueron dirigidas por grupos celulares locales de todo el país que proporcionaron aportes para la reflexión compartida sobre varios temas relevantes: lo que significa la comunidad para nosotros; nuevos comienzos en nuestras vidas y la oblación; la soledad y el espacio de curaduría para el silencio; repensar la formación y la tutoría de los oblatos. En el último tema se acordó que muchas personas se beneficiarían de un patrón de apoyo más estructurado que el que se ha ofrecido generalmente, ya que han

explorado este camino particular del oblatado dentro de la comunidad de meditación cristiana más amplia. Se hicieron varias sugerencias que servirán de base para las nuevas orientaciones nacionales que se están elaborando sobre este tema.

Todos los nuevos participantes compartieron con el grupo su camino hacia la unión con la comunidad oblata benedictina. También hubo una charla informal sobre la reciente peregrinación de la WCCM a la India, que implicó el compromiso con varias comunidades benedictinas y de meditación. En una ceremonia celebrada el martes en la capilla de la comunidad, Tim Auld hizo su profesión final como Oblato después de varios años como novicio y cuatro meditadores, Alison Kerr, Karen Moynagh, Marie Shepherd y Vincent Maire, hicieron su profesión de novicios.

En la última noche nos despedimos con agradecimiento de Hugh McLaughlin como coordinador nacional de los Oblatos, un papel que ha desempeñado durante los últimos 12 años, mientras que también sirve a la comunidad más amplia de NZ de varias otras maneras durante muchos años.

Ross Miller, colaborador de larga data de Hugh, dio una charla ingeniosa y perspicaz basada en sus recuerdos sobre el largo servicio de Hugh. Otros también contribuyeron con su reflexivo agradecimiento a Hugh.



Todos los que asistimos a la reunión apreciamos la oportunidad de estar juntos como un grupo que comparte un compromiso con la forma benedictina cristiana de una manera dentro de la comunidad mundial de NZ. Nuestro aprecio fue aumentado por la conciencia de que, dadas las crecientes limitaciones en las reuniones públicas en respuesta al Covid 19, la reunión podría no haber seguido adelante en absoluto si se hubiera programado incluso una semana después.

Formación de un Consejo Oblato del Reino Unido - nuestros primeros 6 meses *por Janet Robbins, Miembro del Consejo Oblato del Reino Unido*

Suena como un gran título - un Consejo. Pero en su sentido más verdadero, eso es lo que somos; un grupo de sólo 4 personas que se reúnen. Nos estamos ofreciendo apoyo mutuo a través de la discusión y el intercambio. Estamos aquí para cumplir el papel de coordinación, como lo hacen los Coordinadores Nacionales de los Oblatos en toda la WCCM. En lugar de una persona, somos 4, capaces de compartir el papel, apoyando a la bien establecida y creciente comunidad oblata del Reino Unido.

Nos hemos formado hace sólo 6 meses y estamos explorando formas de trabajar juntos para satisfacer las necesidades de buscadores, postulantes, novicios y oblatos. Nuestros respectivos papeles se están perfeccionando en nuestras reuniones mensuales. Eileen Dutt, la Coordinadora Oblata Internacional, asiste y tomamos consejos y orientación de ella, pero estamos empezando a tomar nuestras propias decisiones para que Eileen pueda liberarse para apoyar a la comunidad oblata mundial. He aquí algunas de las formas en que Eileen nos apoya a todos: siendo un punto de contacto único para Laurence, el Consejo de Orientación y los Coordinadores Oblatos Nacionales; alimentando comunidades oblatas nacionales embrionarias; asegurándose de que se observen los protocolos de la comunidad oblata en todo momento, y en todos los asuntos que conciernen a la comunidad oblata nacional. Julia Williamson, Angela Gregson, Gilly Withers y yo somos los 4 miembros del Consejo. Nos apoyan otros miembros de la comunidad oblata

del Reino Unido. Julia se ocupa de los grupos de meditación en línea dos veces al día y guía con amor el desarrollo en línea. Angela coordina las reuniones de células oblatas en línea, los retiros y la publicación de nuestro boletín trimestral Via Vitae, ¡y se ocupa de los hilos de la bolsa! Gilly es la custodia de la base de datos y nos mantiene a todos informados de las noticias y de las reuniones locales de la célula oblata, así como de la organización de las reuniones trimestrales de la célula. Me ocupo de los buscadores y postulantes, asegurándome de que son apoyados en esta parte formativa del viaje oblato y en todo tiempo asignando mentores, a los que también apoyo. Hay otros aspectos de nuestros papeles que aseguran que mantengamos fuertes vínculos con la comunidad de meditación más amplia tanto en el Reino Unido como en el resto del mundo.

Así que, aquí estamos y estoy encantada de decir que hemos crecido juntos para formar un fuerte vínculo. Podemos compartir más de nuestro trabajo en los próximos meses.



Planeando un fin de semana de retiro de los Oblatos del Reino Unido *por Angela Gregson, Oblata del Reino Unido responsable de los retiros.*

Angela, dijo nuestro Coordinador Oblato del Reino Unido en ese momento, David McKenna, por favor, ¿podrías explorar lugares en la parte más al norte de Inglaterra donde podríamos tener un fin de semana de retiro Oblato para que, en particular, nuestros Oblatos que no pueden venir a nuestro Fin de Semana Oblato Anual en el Reino Unido en el Monasterio de Cristo nuestro Salvador, Turvey, ya sea por sus propios problemas de salud o los de alguien a quien cuidan, puedan asistir a una reunión de la Comunidad junto con cualquier otra persona que esté interesada en aprender más sobre el Camino Oblato?

Así que me puse en mi computadora y miré muchos lugares, algunos eran demasiado grandes, otros demasiado pequeños. Envié un correo electrónico a los que eran de un tamaño adecuado, preguntando qué fechas tenían disponibles para el 2020. Algunos respondieron que ya estaban llenos, pero Whaley Hall, cerca de Buxton en Derbyshire, podría llevarnos el fin de semana del 15 al 17 de mayo. Lo reservamos y ya estábamos tomando reservas y dando forma al fin de semana cuando la pandemia y el cierre por ello estaban a punto de ocurrir. No podíamos estar juntos en persona. ¿Deberíamos cancelar el Retiro y esperar a que el encierro termine? ¿Deberíamos seguir adelante, con un retiro en línea? Era una nueva forma de hacerlo, pero ¿podríamos hacer que funcionara? Estas eran las preguntas que Janet Robbins (nuestra Oblata de Reino Unido con responsabilidad en la formación) y yo estábamos haciéndonos durante una reunión por Zoom.

¡Sí! Nos lanzaríamos a nuevas aguas y haríamos de éste un fin de semana que alimentara a todos los que asistieran, es decir, a los que habían reservado para el fin de semana Whaley Hall.

Janet, Sandie, Mark y yo formamos un equipo y nos reunimos por Zoom cada semana durante unas 6 semanas, hablando sobre en qué debería consistir el fin de semana, tal y como lo habríamos hecho para el encuentro físico. La diferencia era esperar que la tecnología funcionara durante todo el fin de semana y los momentos de reflexión personal serían en las propias casas y jardines de los participantes, no en los terrenos del Hall o en la pequeña capilla de allí.

Participaron 16 personas, entre ellas la coordinadora internacional de los Oblatos, Eileen Dutt, y nosotros cuatro. Dos participantes tuvieron problemas para entrar en la sala de Zoom el viernes por la noche, aunque uno perseveró y lo consiguió finalmente. El otro fue contactado con más orientación y pudo unirse el sábado por la mañana.

Todo fue bien con el Zoom hasta que debimos reunirnos para la última Sesión de Adoración.

Nadie pudo volver a entrar. Se hicieron llamadas telefónicas a todos, y se acordó intentarlo de nuevo una hora más tarde. Todos logramos entrar, pero la mayoría no podía ver a nadie y uno no tenía micrófono que funcionara. Más tarde nos enteramos de que había un problema de Zoom en todo el mundo en ese momento. El hipo técnico no estropeó de ninguna manera el maravilloso Espíritu de Comunidad que era tan palpable aunque no estuviéramos juntos en un lugar físico, porque se sentía en el centro de nuestro ser, en Dios.

Nosotros, el equipo, sentimos que había sido un fin de semana fructífero para todos por los pensamientos compartidos por los participantes tanto entonces como por los correos electrónicos después.

Retiro de fin de semana de Oblatos en línea.

Mayo 2020

Bernie Roberts, Oblato del Reino Unido

En mayo, durante el encierro, participé en el Retiro Oblato del Reino Unido que se celebró por primera vez a través de un encuentro de Zoom en línea. Facilitado por cuatro miembros del WCCM, el tema fue "Reflexiones sobre la simplicidad, un enfoque en los 12 pasos de humildad de San Benito". Al principio, pensé, "Me pregunto cómo va a funcionar esto"... pero antes de seguir adelante... para mí, fue una experiencia realmente enriquecedora.

El programa fue como cualquier otro retiro al que he asistido. Empezando con una bienvenida e introducciones, hubo cuatro sesiones que incluían charlas sobre la humildad de la regla de San Benito dirigidas por Janet Robbins, las lecturas, oraciones nocturnas, matutinas y vespertinas, lectio, meditación y tiempos para





compartir dirigidas por Angela Gregson, Sandie Cutts o Mark Ball.

Mi familia sabía que me escaparía a la habitación de invitados durante la mayor parte del fin de semana y allí tenía un tocador que se convirtió en mi escritorio junto con el iPad. Aquí podía ver a 9 retirantes de los 17, en cualquier momento. También había una oportunidad de tener una corta sesión uno a uno con uno de los cuatro miembros del equipo, si alguien lo deseaba.

Como buscador en el camino de los Oblatos encontré para mi sorpresa que el ritmo que se experimenta en un retiro, podría ser aplicado dentro de mi propia casa. El fin de semana fue reservado para Dios e incluso pude preparar la cena en silencio. Después de la sesión nocturna del sábado a las 19:00 horas, nos sentamos en familia para cenar. En el tiempo libre entre las sesiones escribí todas mis notas en un hermoso diario que un amigo me había dado. Esto es algo que en un retiro normal no haría generalmente... así que para mí esta vez fue una bendición ya que tengo unas maravillosas palabras de sabiduría que puedo apreciar y reflexionar en el futuro. Estaba tan absorto en mi mundo de reflexión y escritura que no tuve tiempo de aventurarme fuera, el tiempo pasó volando...

El tiempo para compartir fue hermoso... tanto la calma como la quietud y las palabras colectivas de sabiduría compartidas fueron muy conmovedoras. Cuando se nos preguntó si queríamos reflexionar sobre el fin de semana y decir lo que me vino a la mente... para mí fue avanzar... lo que tiene muchas connotaciones, lo que de nuevo reflexionaré.

Disfruto tanto de los retiros que se realizan en varios lugares. No hay nada que se compare con conocer a otros que buscan el reino de Dios, compartir historias y ser atendido por el equipo de hospitalidad para que uno pueda simplemente SER. Pero una alternativa extremadamente maravillosa en tiempos como los actuales y para aquellos que no pueden viajar, la meditación en línea está en segundo lugar. Como en cualquier retiro, no quería que terminara... por suerte me quedé con la sensación de paz interior que he experimentado en el pasado después de estar en un retiro. Lo sorprendente fue que esta vez fue dentro de las paredes de mi propia casa.

Tal vez esto es sólo una parte del avance... abrazar Internet.

Desde esta reunión he expresado el deseo de convertirme en postulante (otra parte del significado de avanzar). Siento que es una forma de Dios de decir que intentes llevar tu ser humano completamente hacia adelante y dejar tu falso yo atrás. Estoy muy bendecido por haber encontrado una comunidad de amor tan maravillosa con tanta riqueza de sabiduría.

Un enorme agradecimiento de nuevo a todos los involucrados, he estado reflexionando en mis notas mientras escribía esto y los maravillosos sentimientos que experimenté entonces... han resurgido.

Espero poder reunirme de nuevo con todos, con suerte en un futuro no muy lejano. Verdaderamente un tiempo bendito para todos... ¡fue más que suficiente!

OBITUARIO

Margaret Stone (1946-2019)

Margaret Stone, al igual que todos nosotros, tenía muchos roles: hija, hermana, enfermera, esposa, madre y abuela, pero uno que ocupó en su vida tardía fue el de una sincera y comprometida Oblata. Margaret realizó su Oblación Final en Brisbane, Australia en 2011. Su presencia en los días que estuvo en su celda, no solo contribuyó a la exploración de las escrituras de John Main y la espiritualidad benedictina sino que su modesta afabilidad fue recibida y valorada por todos. Agradecemos a Margaret simplemente por haber sido ella misma.



La vida tiene muchas vicisitudes con las que uno tiene que lidiar y Margaret ha tenido su parte. Sin embargo, cuando la vida nos desafía, no nos queda otra opción que enfrentar esos desafíos. Esto es lo que Margaret hizo cuando perdió parcialmente su vista y obviamente se le hizo difícil la lectura, ella buscó alternativas electrónicas para el Oficio y otras lecturas benedictinas. De la misma manera, al no poder manejar para llegar a su celda, eso no iba a ser impedimento alguno, ya que buscó imperiosamente y logró encontrar la solución.

Los típicos clichés como: “Realmente extrañaremos las experiencias vividas y compartidas con nuestra comunidad” se quedan cortos debido a que hemos conocido a una persona auténtica y generosa hija de San Benito y de John Main.

Celda Brisbane, Brisbane, Australia



POEMAS

¿PANDEMIA O GRACIA?

Por Elizabeth King, Oblata

Son los peores momentos y los mejores momentos
Es un tiempo crucial y un tiempo apasionante
Es tiempo de mirar hacia el interior y no al exterior
Sin salir, sin manejar, sin socializar,
Sin comprar, ni vender o entretenerse...
Aun así, podemos conversar con los nuestros
Los cuales no podemos ver ni tocar.
Rezar y reflexionar — priorizar, organizar y reordenar
Nuestras vidas, nuestras relaciones
Y todo aquello que amamos.

El mundo se detuvo: todos estamos confinados en el hogar.
Todo está en calma e inmóvil.
¿En calma e inmóvil? ¿Afuera o adentro?
¿Estamos intranquilos, ansiosos, miedosos y perturbados?
¿Qué nos está sucediendo?
¿Somos capaces de vivir en silencio y quietud?
O acaso estamos adaptados al ajetreo y bullicio—
A las bocinas que no cesan, a los motores acelerando, al griterío
Risas y maldiciones.

¿Ha causado esto Dios
Entonces nuestro mundo tuvo que detenerse...
Interrumpir nuestros días interminables, horas y horas empeñados
En búsqueda del éxito, la riqueza, el poder, el placer y la diversión?

Sí, estamos en el siglo XXI
Somos grandiosos y poderosos
No tenemos miedo y somos valientes
Tenemos Internet,
Señales 5G que conectan todos los lugares
Podemos hacer de todo, somos invencibles.

¿Es esto realmente así?
He aquí el resultado, todo en vano.
Somos esclavos de un pequeño microbio, el coronavirus
El cual a todos nos ha DETENIDO.

¿Somos vulnerables? ¿Somos humanos?
¿Estamos sujetos a este pequeño microbio?
¿Dónde está nuestro poder, nuestra potencia,
nuestra mente sobrehumana,
nuestro intelecto invencible?

¿No podemos vencer a este pequeño intruso?
He aquí que todos estamos paralizados.
Temeroso, cauteloso...
No hagas esto, haz aquello...
para estar seguros.
¿Estamos cuestionando nuestra mortalidad?
¿Tenemos miedo de que seamos después de todo
‘Polvo y al polvo volveremos’?

Sí, somos seres humanos.
no acciones humanas ...
Pero hemos perdido de vista nuestra humanidad...
Por favor Señor, ayúdanos a ver
Ayúdanos a mirar dentro de nuestros corazones.
y reconocer que este "frenesí",
esta danza derviche tiene que parar
alguna vez.

Ahora es el momento de reflexionar...
reconocer nuestra humanidad y nuestra impotencia
nuestra dependencia de Su apoyo y amor.
Ahora es el momento de arrodillarnos y rezar.
Pedir perdón, compasión y humildad.
Ahora es el momento de reparar las promesas y
relaciones rotas,
el tiempo de perdonar y arrepentirse,
el tiempo de amar y sonreír
el tiempo de silencio y quietud
y de reconocer que Él es Dios, Nuestro Señor.
Amén.



**Poema inspirado por las charlas de Sarah Bachelard,
'Una Esperanza Viva'**

por Anne-Marie Doecke, Oblata Australiana

Flor de cactus
Belleza de Esperanza
Floreciendo hacia arriba
De tallo fuerte
Sus pétalos sublimes y delicados
Llenos de color
Una sorpresa silenciosa
Para contemplar
Resistencia inspiradora

Belleza de Esperanza
También en nosotros
Yace esperando
Sin expectativas
Un regalo de misericordia
A su debido tiempo
Creatividad floreciente
Fortaleza que da vida
A los demás.

Estabilidad

por Stefan Reynolds, Oblato

Enfrentando la situación que enfrentamos
Como muchos, siento las cadenas
La pérdida de la libertad para viajar y elegir
Y el dinero para hacerlo, y el desperdicio
De no poder trabajar, salarios perdidos
Miedos por los nuestros o la salud de otros,
O los planes que dejamos guardados en el placar,
Sin saber para donde soplará el viento.

Luego, vulnerablemente, recuerdo que soy pobre
Que los dioses que idolatro son solo oro
Fácilmente derrochado, mis certezas tan inseguras
Y aprendiendo a aceptar la situación.
Dando consentimientos a obligaciones, con paciencia
Sin explicaciones de porqués ni por dónde
No me resisto más, porque sea lo que sea, será lo mejor,
Ya que las cadenas que nos atan están destinadas a bendecir.

Danzando círculos de luna

Este poema se inspiró al escuchar la historia de un oblato que había experimentado cerca la amenaza de incendios, con una situación de sequía desesperante y tormentas, luego vió el daño a través de su cuarto del techo. A la medianoche, se había levantado para sacar a sus perros y fue testigo de una escena mágica... la luna atravesando los agujeros en su techo.

Después de un año de lucha
Y trabajo como
sequía, fuego, tormentas
un saludo a través de su techo
ella se levantó a medianoche
a sacar a sus perros
para presenciar
una escena mágica

círculos de luna bailando
y brillando en el piso
inesperados en las horas de la noche
su belleza fascinante
dejándola sin palabras
cautivada por la gracia
preguntándose por el miedo
que ya no es posible



Detalles de contacto de los Coordinadores Nacionales del Oblatado

País	Nombre	Email
Alemania	Christiane Floyd	christiane.floyd@hamburg.de
Argentina	Marina Müller	meditacioncristiana.net@gmail.com
Australia	Gloria Duffy	gduffy536@gmail.com
Bélgica	International Coordinator	eduttobl@btinternet.com
Brasil	Tayna Malaspina	taynacoaching@gmail.com
Canadá	Polly Scholfield	mark.scholfield@sympatico.ca
China	Xiao Xiao Augustine	87982037@qq.com
Colombia	Elba Rodriguez	elbarsan@gmail.com
Dinamarca	Lene Bonnevie	lene.bobo@gmail.com
Ecuador	International Coordinator	eduttobl@btinternet.com
Estados Unidos	Mary Robison	maryrobison@mac.com
Filipinas	Argel Tuason	argel.tuason@gmail.com
Francia	Imogen Hassan	imohlson@noos.fr
Holanda	International Coordinator	eduttobl@btinternet.com
India	Christopher Mendonca	cjwm1943@gmail.com
Inglaterra	Eileen Dutt	eduttobl@btinternet.com
Italia	Giovanni Foffano	foffanogmail.com
Irlanda	Stefan Reynolds	stefandreynolds@gmail.com
México	International Coordinator	eduttobl@btinternet.com
Nueva Zelanda	Hugh McLaughlin	hugh.mclaughlinnz@gmail.com
Paraguay	Mary Meyer	memseso@gmail.com
Polonia	Maria Zakharova	info@wccm.org.ua
Singapur	Saralee Turner	saralee.turner@gmail.com
Suiza	Catherine Charriere	catherine.charriere@gmail.com
Tasmania	Gloria Duffy	gduffy536@gmail.com
Ucrania	Albert Zakharov	info@wccm.org.ua
Venezuela	Josefa Vivas	josefavivas@hotmail.com

Via
CAMINO DE VIDA
Vitae

Editor: Dr Stefan Reynolds
Glenville Park, Glenville, Co. Cork, Irlanda
+ 353 214 880103 stefandreynolds@gmail.com
Diseño gráfico: Albert Zakharov, Ucrania

Traducción y edición en español: Marina Müller (Ed.), Gabriela Correa, María Dolores García González, Mary Meyer, Gabriela Speranza, Graciela Vila